



LA VANGUARDIA.es

Lunes 2 de junio 2008

Noticias

Opinión

Temas

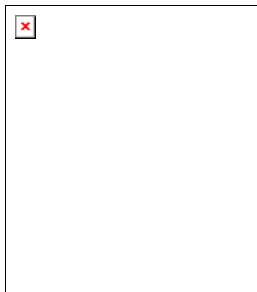
Clasificados

Servicios suscripción personal

Alta gratuita

Articulistass

Buscar



MESEGUER



6 min

Foros

[La globalización en el punto de mira](#)

Temas de debate

[Barcelona en futuro](#)

El futuro desde la periferia

PUEDE CONVERTIRSE el área metropolitana en un centro de creación de ideas y conocimiento que se desarrollan y exportan

LA VISIÓN DE BARCELONA como ciudad vivero es factible pero requiere un esfuerzo considerable por parte del sector público y del privado

XAVIER VIVES - 19/12/2002

Los cambios que produce el proceso de globalización preocupan a las regiones metropolitanas que compiten por tener un lugar que permita su progreso y bienestar. Barcelona no es una excepción y el debate sostenido sobre el futuro del área, muchas veces con la comparación implícita o explícita de Madrid, lo atestigua. Los obstáculos y carencias de la región metropolitana, por ejemplo en infraestructuras, pueden inducir bien al pesimismo, bien a una visión inercial de las posibilidades reales.

Quisiera aportar aquí algunas buenas noticias que provienen de estudios recientes de geografía económica y de la localización de empresas multinacionales y que se están debatiendo en el seno de la comisión de

prospectiva del Plan Estratégico Metropolitano de Barcelona.

La región metropolitana de Barcelona (RMB) tiene ciertamente carencias: déficit en capital público, en capital tecnológico y en centros de decisión empresarial de gran tamaño así como en instituciones del Estado español. Sin embargo, la región tiene también una estructura geográficamente policéntrica, con una corona de ciudades de tamaño medio alrededor de Barcelona, y económicamente diversificadas, un clima y entorno natural atractivos, una base de capital humano no desdeñable y un sector de empresas pequeñas pero dinámicas y con proyección internacional (las "multinacionales de bolsillo") así como un grado de cohesión social alto. Es notable que Barcelona desafía la ley de Zipf, una consecuencia de la cual es que el tamaño de la segunda ciudad de un país en relación con la primera es la mitad. El tamaño de la RMB no queda lejos de Madrid. Y ello es así en un país políticamente centralizado.

La globalización comporta oportunidades y amenazas para una región metropolitana de tamaño medio como la de Barcelona. La amenaza es que regiones que producen a bajo coste (en el este de Europa, por ejemplo) desplacen los productos fabricados en la RMB. Las amenazas recurrentes en el sector del automóvil y en el turismo masivo nos lo recuerdan periódicamente. La oportunidad es ofrecer productos y servicios avanzados, de calidad alta, basados en un dinamismo innovador fuerte.

Las áreas metropolitanas de tamaño medio y grande tienen dos estrategias posibles. Una primera, reservada en general para metrópolis como Nueva York, Londres o París, es concentrar servicios avanzados a las empresas y atraer sedes empresariales en un proceso que se autoalimenta. Es el modelo de ciudad sede que en España representa Madrid y que, en países políticamente centralizados, coincide en general con la capital del Estado dado que allí radican los organismos reguladores y la toma de decisiones en materia de compras e inversiones públicas. Una segunda es la ciudad vivero, en donde el área metropolitana se convierte en un centro de creación de ideas y conocimiento que se desarrollan y exportan posteriormente a otras áreas. Ésta es la ciudad en donde la interacción entre la base de capital humano, la diversificación de actividades y el dinamismo empresarial conducen a un crisol de experimentación e innovación. Una vez la idea se ha desarrollado y ha madurado el proceso de fabricación, generalmente se traslada a centros especializados en donde los costes son más bajos. En un principio estos centros se pueden situar en la misma región metropolitana pero la congestión tenderá a localizar la producción más lejos en regiones de coste más bajo. Estas dos estrategias no son necesariamente excluyentes pero en las regiones metropolitanas exitosas tiende a primar una o la otra. Por ejemplo, Nueva York es más una ciudad sede mientras que Boston sería más una ciudad vivero.

La primera buena noticia para una región metropolitana diversificada y policéntrica como la de Barcelona es, pues, que la estrategia de ciudad sede no es la única posible que seguir para tener una presencia en la primera línea del mundo globalizado de hoy. La estrategia de ciudad vivero se presenta como factible. Una segunda buena noticia para una región periférica como la RMB es que para que compita internacionalmente puede resultar más importante quién se es que en dónde se está. Esto es así porque el conocimiento y, en concreto, el conocimiento que es difícil de transferir, es la fuente de la ventaja competitiva. Éste es el conocimiento que no se puede codificar y que depende de la interacción personal próxima. Así, existen numerosos ejemplos de empresas que utilizan nuevas tecnologías y se han desarrollado en el lugar "equivocado", sin tradición previa en el sector, como Nokia en Finlandia o Inditex en Galicia. Estas empresas han partido de su especificidad pero han ido a buscar el conocimiento que necesitaban en el lugar del mundo en donde estaba,

siguiendo una estrategia radicalmente global. La estrategia de ciudad vivero se debe complementar, pues, con una actitud abierta al mundo y dispuesta a ir a buscar el conocimiento allá donde se genere, a la vez que se explotan las capacidades únicas de la región.

Ahora bien, para que estas buenas noticias puedan fructificar en una región metropolitana se necesitan diversos elementos. La estrategia de ciudad vivero necesita un conjunto de factores complementarios entre los que destaca una infraestructura de transporte y comunicaciones adecuada, centros de investigación y de enseñanza de primera línea internacional, una calidad de vida del entorno atractiva para atraer el capital humano especializado y una mentalidad cosmopolita y abierta. Estos factores son necesarios para constituir la masa crítica necesaria en capital humano y tecnológico para competir en el mundo. Para ello el papel de las administraciones públicas como proveedoras de los factores que generan efectos externos y permiten la realización de las complementariedades entre ellos es fundamental, así como la necesaria ambición de planteamientos del sector privado en la escena internacional.

Se puede pensar, pues, en una estrategia diferente de la inercial, que representa fundamentalmente explotar el turismo y servicios asistenciales esperando que la calidad de vida no se deteriore en la región, y de la de ciudad sede, para la que Barcelona no está bien posicionada. La visión como ciudad vivero es factible, aunque requiera un esfuerzo considerable tanto por parte del sector público como del sector privado, y no es incompatible con el mantenimiento y extensión de las ventajas competitivas en el campo del turismo y servicios asistenciales, por una parte, y con el aprovechamiento máximo de los elementos de ciudad sede que estén al alcance de Barcelona. La región metropolitana de Barcelona no está condenada a ser un híbrido de Niza y Lyon, incluso teniendo en cuenta que la "condena" sería ligera dado el alto nivel de estas dos ciudades, y puede poner sus miras en objetivos más ambiciosos. Por una vez los economistas son portadores de buenas noticias. Habrá que ponerse a trabajar para no desperdiciar la oportunidad.

XAVIER VIVES, profesor de Economía y Finanzas del Insead (Paris) y profesor de Investigación en excedencia del CSIC